

JOAN ESTRANY

ALARÓ.- ¿Quién dijo que la agricultura ecológica no era rentable? Gaspar Caballero seguro que no. Desde hace 30 años el director de la Granja Escuela de Son Fortesa (Alaró) intenta convencer a agricultores y políticos de las ventajas que el riego por sudación proporciona a los nutrientes de la tierra y por ende al cultivo. Unos manguitos transpiran el agua de forma uniforme y permiten, según el *ecopayés*, ahorrar un 50% respecto al goteo.

Un tapiz de *compost*, un huerto con ansias de jardín, tomates y bulbos por doquier, este es el favorecido aspecto que presenta en un verano tan seco el huerto de Son Fortesa de Alaró y eso que Caballero insistió en que no utiliza «ningún tipo de fitosanitario, ni los que están permitidos en la agricultura biológica».

Este sistema y diseño de cultivos, conocido como *parada en crestall*, su metodología de riego (patentada por el propio Caballero) y sus excelentes resultados en la primera cosecha fueron el motivo de la visita que congregó ayer por la mañana a la consellera de Agricultura, Margalida Moner, y al director de Semilla, Joan Simonet.

### Huertos urbanos

El diseño de *parada en crestall* es al cultivo lo que el *bonsai* al árbol. Mínimo espacio, máximo rendimiento. Las aplicaciones de esta metodología tienen un enorme potencial según Caballero ya que no requieren de una gran extensión de terreno. Ya sea en una maceta, en una *pastera*, en un pequeño corral o en el patio de un colegio

# La agricultura ecológica demuestra su eficacia en Alaró

La finca experimental de Son Fortesa aún muestra rentabilidad y respeto al entorno



Gaspar Caballero (derecha) muestra las peculiaridades de su sistema de riego. / REPORTAJE GRAFICO: J. E.



La consellera de Agricultura sostiene una col recién recolectada del huerto ecológico.

cualquier lugar sirve para crear una pequeña plantación.

En Alaró la experiencia se ha podido desarrollar a mayor escala gracias al convenio de cinco años que la firma de calzado Camper, propietaria de la *posesión* de Son Fortesa, y el programa Cultura de Camp han alcanzado para incentivar la agricultura ecológica entre los jóvenes. Tomás Martínez y el propio Caballero son los padres espirituales de esta granja taller en la que estos momentos se están formando 12

alumnos que van desde los 'veinti' pocos a los cincuenta y muchos.

De los efectos 'milagrosos' de este huerto, a base de estiércol de cabra y gallina, dan fe las 37 lechugas apelotonadas en apenas 1,80 metros cuadrados, que ayer contabilizaron los asistentes. De hecho Gaspar Caballero sostiene que con este sistema se puede obtener en un *cortó* la rentabilidad de una *quarterada* cultivada con riegos convencionales.

El secreto, según Caballero, reside en la estabilización del riego, que permite un nivel permanente de humedad en la tierra y así las sustancias nutrientes

actúan de forma constante.

Los resultados del experimento, sequía al margen, convencieron a la consellera, quien no descartó posibles ayudas si se presentan proyectos sólidos. Aunque las hortalizas de Son Fortesa no se comercializan, Tomás Martínez asegura que en estos momentos la demanda de productos ecológicos es mayor que la oferta y cuenta con un «enorme potencial de negocio». La venta a pie de finca o especializada se plantean como las modalidades de comercialización más idóneas para que el precio del producto no se dispare.